



DE POLÍTICA
Y COSAS PEORES
CATÓN
afacaton@yahoo.com.mx



Confiamos en la fortaleza de México y de los mexicanos, en la buena voluntad, inteligencia y carácter de la Presidenta.

Tula

El recién casado llegó del trabajo y le preguntó a su mujer: “¿Cenamos, mi amor, o hacemos lo otro?”. Contestó la desposada: “Bueno, pero después cenamos”... Don Otelio recelaba de la fidelidad de su señora. Le preguntó, severo: “¿Hay en tu vida otro hombre?”. Replicó ella: “Si lo hubiera no estaría perdiendo el tiempo aquí contigo”... En su noche de bodas Pirulina vio por primera vez al natural a Meñico, su desposado. Le dijo con desabrido acento: “Tu mamá me advirtió que tienes cosas de niño, pero no pensé que se refería a ésa”... Guillermo Meléndez Mata, uno de los mejores maestros que en mi vida tuve, no era maestro de profesión. Fue sucesivamente boxeador, minero, vendedor de enciclopedias, director teatral y reportero de periódicos. Luego, las circunstancias lo llevaron a impartir cátedra en el Ateneo Fuente glorioso de mi ciudad, Saltillo. Tuve la fortuna de ser su alumno en la clase de Literatura Universal. Le gustaba su materia, por eso la enseñaba bien. El arte de enseñar no consiste en transmitir datos, sino en contagiar entusiasmos. Si pones en los alumnos la pasión que sientes por tu asignatura ellos seguirán aprendiéndola el resto de su vida. He leído y releído los libros que nos

reveló ese buen maestro. Uno de ellos, novísimo en aquella época, fue “La hora 25”, de Constantin Virgil Gheorghiu. Ahí se narran las penalidades sufridas por un pobre campesino rumano, Janitz Moritz, a quien los azares de la guerra y las maldades de los hombres llevaron a padecer toda suerte de injusticias que no entendía y que afrontaba con el estoicismo de los inocentes. Hora 25 y año 25. Lejos estoy de ser cabalista o numerólogo, pero confío en que este año será mejor que el anterior, en el cual la democracia en México pasó a peor vida, lo mismo que la Constitución, los organismos autónomos y el Estado de Derecho. En ese malhadado año este país acabó de joderse, si me es permitido el uso de ese duro término, “malhadado”. Sin embargo, en medio de esa caligine avizoro un lampo de esperanza motivado por varias acciones de la presidenta Sheinbaum que se apartan de los ucases de AMLO y dan muestra de la independencia de criterio de la mandataria frente a los mandatos de su antecesor. El más reciente ejemplo es el anuncio de que la central termoeléctrica de Tula usará gas natural en vez de combustóleo, medida que de seguro habrá de reducir los índices de contaminación en la Ciudad de México

y comunidades aledañas. Tal decisión se aparta del modelo de energía auspiciado por López Obrador, que fue tan nocivo y costoso. El modelo de energía, digo. Confiamos, pues, en la fortaleza de México y de los mexicanos, en la buena voluntad, inteligencia y carácter de la Presidenta, y sigamos adelante en la búsqueda de un país donde nuestros hijos y nietos puedan vivir y trabajar en paz y con seguridad, bienes indispensables para la existencia de una sociedad sana... Le preguntaron a Babalucas: “¿Qué son los rayos catódicos?”. Respondió: “Son Fernando e Isabel”. Lo corrigieron: “Ésos son los Reyes Católicos”. “No –opuso el badulaque–. Los Reyes Católicos son Melchor, Gaspar y Baltasar”. Le dijeron: “Ésos son los Reyes Magos”. “No –volvió a negar Babalucas–. Los Reyes Magos son tus papás”... El paterfamilias no supo si ofenderse o alegrarse cuando el novio de su hija le informó: “Chirulita y yo queremos casarnos”. “¿Queremos? –intervino ella–. ¡Tenemos qué!”... Doña Macalota sorprendió a su esposo don Chinguetas en la alcoba acompañado por una exuberante morenaza. Antes de que la estupefacta señora pudiera articular palabra le dijo muy orgulloso su marido: “¡Vieja! ¡Te presento a mi propósito de Año Nuevo!”... FIN.